

# REVISTA DE REVISTAS

## REVISTA DE REVISTAS

Eva Barnaky de Proasi

BATTISTI, Eugenio. *El significado antropológico de lo colosal*. En "ASTRÁ-GALO", Edición de la Universidad de Alcalá, Madrid, No.17, abril 2001.

La arquitectura ha conquistado la libertad y es escultura, cuando sus creadores conciben sus proyectos con el objeto de engendrar belleza. Una asombrosa tecnología le ofrece el soporte adecuado. Como la poesía, la música o la pintura, evoca fuertes emociones en nosotros. *"El arte es el punto culminante del esfuerzo humano"*. Según el autor la arquitectura "pura" es innovadora y espiritual, pero coexiste con la traición de los arquitectos "impuros". El significado antropológico de lo colosal se da por una analogía entre esta arquitectura y los valores del hombre que habita nuestras megaciudades.

El artículo presenta un concepto actualizado de "escala" al citar a *Lucy Lippard*, notable crítica estadounidense del arte contemporáneo: *"Con demasiada frecuencia se entiende como sinónimo de tamaño. Pero en realidad la escala se refiere a la proporción...lo que representa un factor relativo más que un dato objetivo, dependiendo no sólo de las proporciones intrínsecas de una obra, sino de las del espacio en que esa obra está colocada y de la distancia a la que se contempla. También el detalle, el color y la superficie, esos elementos sensoriales, pueden*

*modificar las proporciones...A esto se añade, luego, la mutabilidad de las experiencias privadas de quien contempla la obra y del escultor"*.

Battisti menciona el Land Art, obras o montajes que suponen una intervención en el paisaje. Recuerda como ejemplos el embalaje de la Little Bay en Australia, para la que se usaron un millón de pies cuadrados de una lona especial y más de 36 mil millas de cuerda. La Valley Curtain en Aspen, Colorado, consiste en una cortina de tela de varios kilómetros de longitud a lo largo del valle, prácticamente imposible de ser mantenida en su lugar a causa de los fuertes vientos. Relacionado con este arte hace referencia a aquellas personas que han considerado una experiencia estética el hecho de circular de noche por una ruta desierta, con los toques de color de las líneas de demarcación y de los carteles indicadores. La sensación del asfalto que nace de la nada y vuelve a la nada.

Con otro ejemplo nos introduce, sin definirlo, al «Minimal Art». Alguien ha realizado una obra que consiste en un cubo de dos metros de lado y le preguntan: "¿Por qué no lo has hecho más grande?" Contesta que no ha querido "hacer un monumento". "Y por qué no lo has hecho más chico?" «Porque no quise hacer un objeto». De hecho se quiere significar que una obra cobra dimensión (escala) de monumento o de objeto por la relación que establece

el espectador con sus propias dimensiones corporales. El hombre siempre establece relaciones, aún con las maquetas que representan mínimamente los edificios colosales.

Finalmente se sugiere que por el proceso de contemplación de obras cada vez más colosales se llega a considerar la tierra misma como un objeto, ayudados por las posibilidades actuales de observar nuestro planeta desde el espacio, a. A la luz de este hecho cobra sentido antropológico la respuesta de un gaucho, sentado en medio de la pampa, cuando alguien le preguntó: «¿Qué está haciendo amigo?» Y él respondió: «Estoy sentado sobre el mundo». Sin embargo, quizá por contraste, un seminario, sobre la situación de los Estados Unidos en el nuevo siglo, llevó el sugestivo título: «De cara al tercer milenio, piensa en pequeño».

CALVEZ, Jean-Yves. *Retos de la democracia en un mundo globalizado*. En "CIAS- Revista del Centro de Investigación y Acción Social", Buenos Aires, No.508, noviembre 2001.

Este artículo reproduce la exposición del autor en la Conferencia-Debate sobre *"Problemas y retos de la democracia en la Argentina y en el mundo globalizado"* en agosto de 2001, organizada por el Colegio del Salvador y el CIAS. Integraban el panel Natalio R.Botana y los jesuitas J.Y.Calvez y

Fernando Storni. En tiempos de crisis crónica en nuestro país, resulta esclarecedor leer este planteo lúcido y conciso de las profundas deficiencias de la democracia, para pasar luego, con una postura esperanzada, a entrever posibilidades de democracia integrada a la vida. Calvez resume su visión en una palabra clave: PARTICIPACIÓN, tomada del ilustre politólogo francés George Burdeau y su ideal de progresar *"de la democracia de los gobernados a la democracia de los gobernantes"*.

¿Cómo se llama la enfermedad, el mal que nos aqueja? Nuestra anemia sociopolítica reduce la democracia a un *"mejor que nada"*, a un conformismo que impide toda salida: soportamos algo como el "Estado de Derecho", una "defensa" liberal de los derechos, una "poliarquía", conservando el "procedimiento" del voto mayoritario...¿No se puede esperar más? ¿La globalización, ese cúmulo de posibilidades, en realidad nos ha perjudicado?

La globalización significa de hecho *uniformidad*, enemigo número uno de la particularidad, de la *identidad*, de aquello que es personalizado. *"Hay una universalización de modos y modas culturales"*, ya que cuesta menos y reporta más beneficio económico para sus promotores. Hasta el "gusto" se ha despersonalizado. Las decisiones empresariales son anónimas, distanciadas, desaparecieron las *personas* con quienes se podría discutir y entablar una comunicación humana. El ambiente de la democracia se ha *extendido*, *"estamos cada día más lejos de la ciudad griega"*



con su ágora... ”

¿Quién puede hablar de democracia sin tener en cuenta al “otro”, sin entrega personal a la causa comunitaria? En el mercado global se fomenta la *desigualdad*, por un juego de intereses no regulados y una ceguera de valores generalizada. La participación en la deliberación, medular en una democracia real, se ve cada día más obstaculizada. Se habla en Europa de un “déficit democrático”. En los grandes grupos organizados, como la Unión Europea y la “comunidad internacional” global, el espíritu democrático es realmente pobre, siendo el problema aún más grave en instituciones financieras como el FMI o el Banco Mundial.

El progreso admirable de la informática nos puede abrir muchas puertas para unir nuestros esfuerzos en la concreción de nuevas formas de participación, de *diálogo democrático* aún en grandes comunidades, dice Calvez, siempre que se logre incrementar la iniciativa personal y los distintos núcleos se quieran comunicar. Sólo partiendo de la educación de las generaciones futuras se verá un panorama renovado. Éste es el desafío.

CHARASSE, Pierre. *Nuevos temas de la problemática de la globalización: el crimen transnacional organizado, la delincuencia financiera y la corrupción*. En “Revista Mexicana de Política Exterior”, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, No. 64, julio-octubre 2001.

Se transcribe en este artículo la conferencia de *Pierre Charasse*, embajador de Francia en México, especializado en temas complejos de las relaciones internacionales actuales, como el crimen organizado, la corrupción y el terrorismo. Se dirige a sus colegas del país azteca, valorando su lucha en la región y su acción diplomática. Da a conocer el punto de vista de su país, de relevante actuación en el G-7 que agrupa los siete países más industrializados de Europa.

En los años ochenta se incrementa el narcotráfico en el mundo. En 1988 la ONU proscribe por primera vez el lavado de dinero como delito. El problema crece y ocupa un lugar cada vez más importante a nivel internacional. Con la caída del Muro de Berlín cambia de raíz el panorama mundial. Durante el paso caótico de la economía del comunismo al capitalismo, proliferan la mafia y la delincuencia financiera. En múltiples foros internacionales, que el autor conoce a fondo, se debate esta problemática, el tráfico de seres humanos, de inmigrantes, de armas de fuego.

Se tiende a conceptualizar la corrupción como un fenómeno global, la supuesta “organización mundial del crimen”. La información mediática es sensacionalista y por ende poco precisa. ¿Será efectivo enfrentar esta delincuencia como global? El autor propone seriedad y mayor exactitud en la observación, ya que los hechos se presentan muy variables de un país a otro, yendo desde el llamado “robo plástico” hasta la “cibercriminalidad”. En la corrupción

señala la dimensión nacional, ya que depende de la autoridad de turno, del grado de conciencia de cada sociedad y del funcionamiento de las instituciones políticas. Son fenómenos muy difíciles de identificar, en manos de actores muy heterogéneos, no excluyendo ciertamente al banquero especializado en ingeniería financiera. Analiza a fondo otro problema actual, sin solución: el pago de sobornos en las transacciones comerciales internacionales.

¿Será el crimen organizado el nuevo enemigo, ya que con la cesación de la guerra fría ha desaparecido la amenaza militar convencional? P.Charasse considera esa generalización una simplificación peligrosa. En todo caso conviene referirse a amenazas a algunos Estados, o a grupos mafiosos que llegan a controlar algunas actividades económicas, como ocurre con la inmobiliaria del sur de Francia o de la Costa Brava en España, donde la mafia rusa hace inversiones muy fuertes. No se niega la dimensión internacional, la guerra económica, que requiere una sólida cooperación entre los Estados, para organizar mediante promociones la competencia entre empresas, la repatriación de fondos desviados, etc. En los últimos años asistimos aparentemente a la tendencia en los países desarrollados a reducir su ayuda al tercer mundo, alegando nuevas exigencias, para evitar que sus contribuciones engrosen cuentas bancarias de políticos inescrupulosos.

Francia junto con la Unión Europea propone no salirse de un *marco de derecho penal* claro y preciso a nivel

de cooperación internacional, donde cada estado debe fortalecerse en la tarea. El artículo señala las fallas actuales.

JIMÉNEZ TORRES, Jorge Alfredo. *La legalidad como principio y valor del derecho*. En "Revista de la UNIVA" Universidad del Valle de Atemajac, México, No.39, enero-abril 2001.

La intención del autor es fundamentar la misión y vocación social de las universidades ante el nuevo milenio y de este modo "*regenerar el conocimiento*". El artículo se ocupa en particular de la legalidad como valor en la conducta social de los individuos.

La era de la informática no promueve la creatividad del hombre y, lo que es más grave, pareciera adormecer su conciencia. Entonces surge la pregunta: ¿Un profesor de derecho del siglo XIX qué debe enseñar a sus alumnos? Resulta útil partir de la premisa, que el que instruye y no cree en lo que transmite, se convierte en un hereje de su profesión. La formación del abogado incluye generar la inquietud de la búsqueda de los valores humanos que la norma defiende. Para evitar que se estén formando simples legistas, conviene crear conciencia de los valores que defiende el derecho, para que no se minimicen los conceptos que sostienen el imperio de la ley. Sólo así comprenderán la esencia de las instituciones jurídicas a lo largo de la historia y consolidarán su cultura humanista.

La afirmación que dice: "*la obser-*



vancia y el respeto de la ley es requisito sine qua non para que se dé el estado de derecho" no ofrece lugar a duda. En una Constitución se determina la forma de organización social adoptada y su leyes, que no será suficiente promulgar sino llevar a la práctica. Deberán ser eventualmente renovadas y adecuadas al momento presente pero sin afectar su "telos", su teleología. El autor responde a una controversia entre académicos y juristas mexicanos sobre la eventual necesidad de una nueva Constitución, atribuyendo la deficiente aplicación a la forma no actualizada de su redacción. El pensamiento de Jiménez Torres cala más hondo. Opina que la confianza hacia la ley no puede coexistir con un nivel alarmante de impunidad y corrupción. Cita a *F. Reyes Eroles*, analista político mexicano, en su análisis certero: **"Sólo dejaremos de ser pobres el día que hayamos dejado de ser deshonestos y corruptos"**.

La legalidad sólo contribuye a establecer un orden determinado si se acompaña de un convencimiento íntimo en el profesional de derecho. La legitimidad eficiente lleva a la gobernabilidad. No se trata ya de afirmar los derechos de la mayoría y la igualdad ante la ley, ya que las diferencias se acrecientan. Urge contar con aquellos mecanismos que garanticen los derechos de las minorías. Ante la existencia del enojo y el descontento de los gobernados, pasan a un primer plano los procedimientos inmorales de la autoridad. **"Tan importante es la legalidad como la legitimidad en el actuar por quien**

**recibió del ciudadano el derecho de representarlo"**.

KIRSZMAN, Diana y SALGUEIRO, María del Carmen. *Desafíos, obstáculos y vicisitudes de la psicoterapia en los trastornos alimentarios – también sus gratificaciones*. En "Revista Argentina de CLÍNICA PSICOLÓGICA", Fundación Aigle, Buenos Aires, agosto 2001.

Ambas autoras pertenecen a la Fundación Aigle de Psicología Cognitiva que cuenta con más de diez años de experiencia en el tratamiento de los trastornos alimentarios. El enfoque es necesariamente *multidisciplinario*, única forma de abarcar los factores físicos, psicológicos y contextuales que convergen en la complejidad de estos cuadros, donde se evidencian fuertes *creencias idiosincrásicas*, como redes que perpetúan los conflictos.

El tratamiento pasa por tres niveles sucesivos:

- En la *fase inicial* el equipo brinda asistencia, no específicamente psicológica, para aliviar lo sintomático nutricional. Comienza la exploración de *las creencias*, de las distorsiones cognitivas más evidentes, para ir generando la alianza terapéutica.
- La *fase intermedia* cuenta ya con los primeros objetivos alcanzados y la ausencia de riesgos clínicos a corto plazo. Llegó el tiempo de tratar los *significados que acompañan a los síntomas*, la manera particular de interpretar la información, la dificultosa expresión afectiva

y la actitud frente a las experiencias negativas, la presencia de baja autoestima y autoconfianza, y en las adolescentes una marcha dificultosa hacia la autonomía.

- La *fase tardía* apunta al mantenimiento, con sesiones periódicas.

Se integran *metas escalonadas*, con psicoterapia individual, familiar, orientación nutricional y psiquiátrica, talleres, gimnasia y otros estímulos grupales. Se cruza una *línea longitudinal* de objetivos, con otra *transversal* de estrategias. En este artículo se describen las características de la *psicoterapia adecuada*.

En las *pacientes restrictivas* la terapia enfrenta diversas *resistencias*, el hecho de que no ha venido por iniciativa propia, ha estado manteniendo en secreto su problema y ha vivido su delgadez creciente como un logro para su autoestima. La *motivación* adolece de serios obstáculos, que suelen provocar en algunos terapeutas actitudes punitivas seriamente iatrogénicas. "*Mejor que imponer es concertar*" apunta a una conducta profesional acertada. Según Wachtel(1993) "*en terapia debemos trabajar con la resistencia y no en contra de ella*". Menciona dos modelos básicos: un *modelo una persona* con el paciente como único responsable de su actuar, y un *modelo dos personas* que implica una perspectiva interaccional. Los casos clínicos que se transmiten, ilustran eficientemente la orientación propuesta.

La disminución del estrés después del atracón, del temor a subir de peso

después de vomitar y la impresión de autocontrol después del ejercicio exigido, son percibidas como alivio de la ansiedad, aunque constituyen formas difuncionales de afrontamiento. El terapeuta debe conectarse con aquella parte de la paciente que está sufriendo, que aceptó el tratamiento, aquella que quiere *sentirse mejor*. El mayor aporte de la Psicología Cognitiva es enseñar a explorar el sistema de creencias de cada paciente, los factores cognitivos, cuya resignificación tendrá un rol fundamental en la cura. Además se trata de bajar de los universales de la psicoeducación a los significados personales de la persona atendida.

LYON, David. *LA VIGILANCIA COTIDIANA. Información personal y clasificaciones sociales*. En "RENGLONES", Revista del ITESO, Jalisco, México, No.51, mayo-agosto 2002.

La vigilancia electrónica es una forma de gobernar cada vez más significativa según David Lyon, sociólogo de la Universidad Queen's de Toronto. Nuestros rastros se integran en una red de relaciones. Una atención focalizada en los datos personales pretende ejercer influencia sobre los "sujetos de datos", hecho que lleva a formular preguntas acerca del poder y de la reglamentación de la información. Una infraestructura invisible realiza el procesamiento de datos personales y aparece la porosidad cada vez mayor de los sitios de Internet.



La interacción social predominante ha sido cara a cara. Ahora el "cuerpo" ha desaparecido de las relaciones y la comunicación sigue mediada de manera aplastante por la electrónica. Los datos que parten de aquellos a quienes se refieren, se combinan de nuevas maneras, de acuerdo con ciertos criterios e intereses. La intimidad se ve amenazada a causa de estos desarrollos.

Aumenta el interés para incluir no sólo al gobierno, a los servicios policiales o de seguridad, sino también una multitud de entidades comerciales. La capacidad de vigilancia emplea al mismo tiempo otras tecnologías, como video y televisión en circuito cerrado (TVCC), biométrica y vigilancia genética. Esta última predice conductas a partir de secuencias genéticas. El poder peculiar de la informática posibilita el procesamiento de datos complejos. A esto se agrega la comunicación en red entre bases de datos. Se ejerce gran presión sobre estos depósitos para que revelen sus secretos. Se trata de un "espacio de flujos".

Al decir que la vigilancia se ha transformó en un medio de gobernar, se entiende que sirve para organizar las relaciones sociales y contribuye a formar patrones de ordenamiento social. Clasifica a la gente por categorías inherentemente políticas, ignorando una visión ética.

Los usuarios del comercio electrónico de Internet reclaman garantías de que sus datos personales estén resguardados y no se empleen con otros fines. Cuando se trata de poner res-

tricciones legales a la vigilancia, suele ser el sujeto de datos el que tiene que apelar. La ley sólo actúa como garantía de algún derecho a la autoprotección. *"Las políticas y legislaciones para la protección de datos y de la intimidad han dado pasos importantes en las últimas décadas, pero en algunos casos pueden ser minimalistas e incluso cínicas"*. Los "principios correctos de información", de los que trata la mayoría de las leyes sobre la intimidad, no se refieren de forma directa a la categorización que llevan a cabo los sistemas de vigilancia. Un enfoque ético daría lugar a discernimientos indispensables de responsabilidad.

Respuestas acertadas del presente pueden conducir hacia nuevas formas de negociar y evitar en el siglo XXI características de la vigilancia que tienen signo negativo. Existe una tendencia consciente a desviar la atención de las desigualdades asociadas a varias dimensiones discriminatorias de la vigilancia y lograr que los problemas no se enfrenten. Artículos como éste contribuyen a conocer la realidad informática: a desenmascararla.

MINDEK, Dubravka, MARTÍNEZ ITURRIBARRÍA, G. Y VÁZQUEZ ROMERO, B. *Impacto transcultural: reflexión y atención. Proyecto de una especialidad, fase de diagnóstico*. En "Revista Intercontinental DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN", Universidad Intercontinental, México, Volumen III, No.1, enero-junio 2001.



Tal vez sean pocos los artículos a reseñar que tocan la propia vida, como me ocurre. Frases que hubiera dicho yo, interrogantes meditados durante años: "*Vivir una experiencia de desarraigo del país de origen genera una sensación de ser siempre extranjero*"... No se pertenece al nuevo país... pero al retornar luego de años al de origen, tampoco se siente como propio. Vivencias en el extranjero modificaron la persona interior. Los seres humanos van cambiando, los que se han ido y los que se han quedado. Conozco estas experiencias fuertes, reales e *irreversibles*, en mi calidad de emigrante-refugiada desde la infancia. Por eso me interesó este proyecto de la Facultad de Psicología de la Universidad Intercontinental.

Conviene leer atentamente las tres partes del artículo: 1) La frecuencia de las migraciones en nuestra "*aldeia global*". 2) Los impactos psicosociales que implican. 3) Las opiniones de los informantes claves.

La iniciativa de promover una nueva carrera académica, desconocida a nivel mundial, se debe al rector de la UIC, el P. Sergio Espinosa González, siempre expuesto al *impacto transcultural* en su vida misionera. Contempla la posibilidad de capacitar, con un enfoque integral y multidisciplinario, especialistas para contener los problemas emocionales y transculturales de los migrantes. Una preparación teórico-práctica facilitaría la adaptación.

En la segunda mitad del siglo XX se acelera la migración a escala mundial: 120 millones de personas cruzaron las

fronteras en 1990: estudiantes, hombres de negocios, empleados de multinacionales, diplomáticos, técnicos especialistas, miembros de programas de ayuda, investigadores, refugiados, exiliados, emigrantes laborales y otros. Europa, América del Norte, Australia y Nueva Zelanda son objeto de una inmigración neta, mientras que África, Asia, América Latina y regiones de Oceanía sufren la emigración, a causa de desequilibrios principalmente económicos. En otro orden de cosas, los refugiados *forzosos* llegaron a 27 millones en 1996, en su intento de evitar la violencia, guerras o catástrofes naturales.

Psicólogos, antropólogos, educadores y otros profesionales ven en la migración una situación de profundo *estrés*, de incertidumbre, temores y preocupaciones sostenidas. El duelo por lo perdido constituye un desafío, y la adaptación al país receptor, que rara vez se logra plenamente. "*El inmigrante intenta recuperar lo perdido más que aceptar lo nuevo*". Tiende a preservar su estilo de vida, comportamiento que puede ser disfuncional en la nueva sociedad, o bien enriquecedor al aportar hábitos valiosos. Sus agrupaciones funcionan como una red de protección durante el extenso período de adaptación. El aislamiento puede llevar al inmigrante a un retraso madurativo y a una falta de compromiso con la realidad del país.

El problema es complejo, ante todo en el ámbito de la IDENTIDAD, ligada a tres vínculos: el psicológico, temporal y social. El emigrante debe lograr una

ubicación realista en la sociedad en que vive. Idealizaciones nostálgicas pueden dificultar su crecimiento personal. "*El individuo que se sobrepone exitosamente a la experiencia de la pérdida del marco referencial,...de la desorganización de su identidad,...llega a configurar una nueva identidad, adquiere sin duda una riqueza*".

FERNÁNDEZ, Roberto, *El mundo según Gulliver*. En "ASTRÁGALO", Edición de la Universidad de Alcalá, Madrid, No.17, abril 2001.

La revista está dedicada por entero a la *arquitectura de lo colosal*, referencia que indica la existencia de una tendencia universal a levantar edificios gigantescos, que introducen y determinan un nuevo concepto de urbanismo. El artículo de R.Fernández pone de manifiesto que la premisa del «more is more», como incentivo y meta de este tipo de arquitectura, merece considerarse atentamente para intentar la comprensión del fenómeno.

La transformación de la arquitectura a lo largo de su historia ha supuesto la búsqueda del equilibrio entre al menos tres componentes: el social, el técnico y el económico, unidos por las innumerables interacciones entre ellos y acompañados por la discusión sobre la preeminencia de la forma o de la función. La nueva realidad socioeconómica ha puesto drásticamente en cuestión la validez de un modelo de urbanismo funcionalista y regulador, diseñado para

controlar y orientar los procesos de crecimiento de la ciudad. Deja paso a la aparición de un enfoque que pone énfasis en el crecimiento, la productividad y la afirmación del poder, que relega a aquellos componentes tradicionales a un segundo plano.

Estaríamos ante otra consecuencia de la globalización que, con su desterritorialización y la vertiginosa circulación de la información, genera un mundo *blando* o ilusorio. El impacto de las economías líquidas y de los circuitos de flujo instantáneo de capital, ablandan las rigideces de las estructuras urbanas y cambia el sentido de escala, límite, townscape, suburbio, etc. De ello formaría parte la aparición del paradigma de *lo sublime histórico*, manifestado por lo gigantesco y la transgresión desbordada, donde hablar de función y forma pierde sentido, ya que cada edificio contiene «todo de todo». Ante lo desaforado, la arquitectura calla.

Lo proyectual, como gesto humano, desaparece, devorado por la necesidad de *lo más* alto, ancho, costoso... La gestalt de estos gigantes no es más el hombre sino el record. Saramago, en su libro *La caverna*, imagina un centro comercial que crece indefinidamente. Un edificio imposible de describir va fagocitando la ciudad normal y el campo. Lo sintomático es que la realidad ha superado ya a la imaginación, en megaciudades como la aglomeración Osaka-Tokio, donde lo urbano desaparece en nodos articulados y espacios agrícolas intersticiales. La nueva Las Vegas, que en su constante indeterminación del



hacerse y deshacerse, produce el triunfo de la arquitectura de la precariedad. Confunde y masifica en un mismo pastiche lo edilicio, la cartelería, el espacio y los productos. La ópera de Sidney, edificio paradigmático, inicia la era colosal. Fruto directo de «la arquitectura de papel» que nace del *croquis o rough magistral* y debe ser «resuelto» por los esfuerzos de los nuevos ingenieros del high-tech, con costos que se sacrifican a la imagen y pueden hacer caer gobiernos locales como en este caso. Los medios harán el resto y paradójicamente convertirán estos ejemplos en íconos de una post-postmodernidad irreversible que acaba definitivamente con la sensatez.

Hoy es verificable el pesimismo cultural que se contrapone al optimismo virtual. Se puede afirmar con el autor, y el sugerente fondo de las «Carcere» de Piranesi, que: “*Se produce...una inversión del 'non sense' de Swift, el gigante Gulliver ya no es más una anomalía en el país de los enanos; tomó el poder, y el mundo se puebla de gigantes reales y virtuales*”.

SALATINO DE ZUVIRÍA, M.C. “Poética de una espera. *En Attendant Godot* de Samuel Beckett”, *Acta Literaria*, No.26, Universidad de Concepción-Chile, 2001.

Este interesante análisis de la obra de Beckett va en busca de lo *constitutivo* en la tragedia, según las condiciones que señalara Aristóteles en su *Poética*. ¿O acaso las reglas clásicas

pierden su vigencia en este paradigma temprano de lo que sería más tarde el *drama postmoderno*? En un mundo saturado de códigos de la imagen, el impacto sensacional que produjo *Esperando a Godot* (1953) asombra: un escenario casi vacío, con pocos personajes que actúan en un entorno sin objetos. Aristóteles no deja lugar a dudas: vio claro que “*no es el espectáculo lo que vuelve valiosa una tragedia, sino la perfección del mythos*”. Beckett y su nuevo teatro perciben la medida exacta del hombre que recibirá el mensaje. No existe efecto visual que pueda competir con la potencia dramática, ya que “*Vladimiro y sus compañeros están vivos en el mythos*”. Late un sentido postmoderno detrás de la *forma clásica*: el deseo de desmitificar la racionalidad de la vida humana, aun nuestro deseo de “verlo todo”. Penetra con la palabra y la acción en lo más profundo del dolor humano, que muy pocas obras de arte han logrado, al reproducir la angustia y la desazón de la posguerra. El entramado de hechos gira alrededor de la incertidumbre de una ESPERA, la espera de Godot (¿God, Gott?), acaecer inmodificable y sin salida posible para el hombre.

Este “*teatro del absurdo*”, iniciado por dramaturgos extranjeros residentes en París, se propone reflejar la falta de sentido de la existencia y la imposibilidad de una comunicación válida. La condición humana se vive como un *absurdo*, término que ha sido acuñado por Albert Camus.

Los protagonistas, Vladimiro y Estragón, comparten su espera, ligados por

un sentimiento insoportable de soledad. Se adjudican a sí mismos el calificativo de "suplicantes" ante la realidad de la vida, pues sólo Godot podría significar amparo. Estragón es más débil en su duda continua, Vladimiro en cambio tiene aquella nobleza que Aristóteles considera indispensable en el *carácter trágico*: actúa en virtud de un objetivo, más allá del mero provecho personal, defiende valores, conoce más de Godot, aunque no lo ha visto nunca. Atiende al desarrollo de la vida y es capaz de comprenderse, rasgo que desencadena la *catársis trágica*. Otra dupla, de mutua dependencia, Pozzo y Lucky, dominador y dominado, están atados por la misma cuerda. Los cuatro personajes simbolizan la escisión espiritual postmoderna, una imagen desmembrada del hombre: en Pozzo aparece el deseo de dominio; en Lucky el anhelo de ser protegido; en Vladimiro la impotencia de la conciencia y en Estragón, la potencia de la inconsciencia. Y un escepticismo implacable desde el mismo inicio de la obra:

Estragón: "*No hay nada que hacer*".

Vladimiro: "*Empiezo a creerlo. Durante mucho tiempo me he resistido a creerlo, diciéndome 'Vladimiro, sé razonable; aún no lo has intentado todo' y emprendía la lucha*".

La construcción lógica y el racionalismo se abandonan, los hábitos se reiteran sin poseer un sentido, el teatro de Beckett logra desestructurar el lenguaje que ya no comunica y la atmósfera de INCERTIDUMBRE se instala. De esta manera nos hace llegar el sentir

postmoderno.

STORNI, Fernando. *El desarrollo en una visión islámica*. En "CIAS, Revista del Centro de Investigación y Acción Social", Buenos Aires, No.510, marzo 2002.

En nuestra cultura occidental el verdadero islamismo se conoce poco, aún después del 11 de setiembre de 2001. El autor, destacado investigador social, decide publicar este artículo, ciertamente muy polémico, basándose en los escritos de Ziauddin Sardar, profesor de Ciencia Política de Middlesex, U.K., aparecidos en la revista "*The European Journal of Development Research*" en 1996.

El pensamiento occidental neoliberal presenta el *desarrollo* como perteneciente a los países avanzados, mientras el FMI no acierta en adoptar políticas eficientes para mitigar los graves problemas de los países empobrecidos. Haciendo caso omiso del respeto por la dignidad del hombre, proclaman el principio que los países del Tercer Mundo serán auxiliados en la medida que cumplan con los requerimientos de sus poderosos vecinos del Norte. No se trata de actitudes nuevas si recordamos el pensamiento de *Arnold Toynbee*, "*una de las mentes occidentales más amplias*", sobre el continuo y variado agravio de Occidente a alguna parte del mundo en los últimos dos siglos, sobre todo utilizando la superioridad de sus armas.



*Storni* ve la necesidad de reconocer errores. Poco se sabe de la crítica del Islam hacia la visión occidental del "desarrollo" que, lejos de ser una idea universal, se halla unida a una cultura actualmente dominante. Bastará descubrir las falacias en que se apoya la economía neoliberal, para comprender por qué, ante catástrofes económicas reales, no se implementan los cambios indispensables. Tal vez no deba sorprendernos la dura crítica musulmana, partiendo del hecho que para el Islam el pueblo debe estar en el centro del progreso humano.

De acuerdo a la constatación de Ziauddin Sardar, los estilos de vida tradicionales incluyen la participación comunitaria, una existencia saludable y ecológica. El "desarrollo" occidental desconoce estos derechos, no respeta los valores de la tradición, promueve el desarrollo urbano a costa de la agricultura e introduce la deuda financiera. *Storni*, al recordar la monstruosa realidad de las dos Guerras Mundiales, se pregunta: ¿Occidente no está provocando futuras catástrofes con la enorme desigualdad social existente?

El autor sintetiza mediante la siguiente cita el concepto islámico referido al desarrollo humano: *"Lo moral y lo material, lo económico y lo social, lo físico y lo espiritual son inseparables. No es meramente el bienestar en este mundo su objetivo. El que busca el Islam se extiende a toda la vida tanto la actual como la venidera y no hay conflicto entre ambas. Esta dimensión está totalmente ausente en el concepto*

*occidental del desarrollo"*. No estaría demás que Occidente inicie su auto-crítica y aprenda de esta señalación, de modo que esta guerra sea motivo de mejor conocimiento entre religiones de gran envergadura. ¿Tal vez nos sorprende la existencia mil cien millones de musulmanes, en un mundo donde los cristianos suman 900 millones?

Lo acontecido el 11 de setiembre no ha mostrado el verdadero Islam y es conveniente tenerlo en cuenta, si no deseamos ser engañados por una propaganda bélica. Es válido que las opiniones en este tema difieran, mientras clarifiquemos la autenticidad de nuestros valores.

Se terminó de imprimir en el mes de julio de 2004  
en los Talleres Gráficos Nuevo Offset  
Viel 1444, Capital Federal